



Los tres vecinos que se perdieron en el Gorbeia, de rojo con mochila y los dos de verde, ayer en Orozko. Fotos: Borja Guerrero

TODA UNA NOCHE PERDIDOS EN EL GORBEIA

La niebla desorientó a los tres vecinos de Santurtzi, que acabaron rescatados por el helicóptero de la Ertzaintza

Ander Goyoaga

OROZKO – Una salida al Gorbeia de tres santurtziarras el martes por la mañana, prevista como una excursión de unas seis horas, terminó alargándose 27 horas y por momen-

tos hizo saltar las alarmas. Los tres montañeros se perdieron en el macizo de Itxina debido a la niebla y sus familiares pidieron auxilio a SOS Deiak al ver que no llegaban a casa. Tras una infructuosa búsqueda de varias horas por parte del gru-



La técnico de Emergencias señala la situación del operativo.

po de rescate de montaña de la Ertzaintza, ayer a las 12.45 horas eran localizados por un helicóptero que los devolvía sanos y salvos al núcleo urbano de Orozko. "Estamos desfallecidos", comentaban tras tomar tierra.

Juan Luis, de 56 años; su hijo Julen, de 31, y la compañera de este, Bea, de 36, se habían dirigido desde Santurtzi a la localidad de Orozko sobre las nueve de la mañana del martes con el fin de hacer cima en el Gorbeia desde una de las rutas que parte del aparcamiento de Belaustegi. A las 22.00 horas se iniciaba el operativo de emergencias después de que familiares de los montañeros contactasen con SOS Deiak.

Media docena de personas de la Unidad de Vigilancia y Rescate en Montaña de la Ertzaintza trató de dar con los tres vecinos de Santurtzi durante la noche y la mañana del miércoles. El aparcamiento de Belaustegi fue el campo base del operativo, al que por la mañana se sumó la Cruz Roja, y todo el despliegue estuvo supervisado por una técnico de Emergencias del Gobierno vasco. Por la mañana, el operativo pudo establecer contacto telefónico con los afectados, que apagaron



el teléfono durante la noche para economizar la batería. Gracias al testimonio de varias personas, entre ellos el guarda del refugio de Arraba, el operativo pudo conocer con detalle cómo fue el recorrido del trío, algo que luego confirmarían.

Tras aparcar en Belaustegi se dirigieron a la cumbre del Gorbeia por Egiriñao. Sobre las 14.15 horas, dos de los tres aficionados hicieron cumbre, mientras que la única mujer del grupo prefirió esperarles más abajo. Posteriormente, los tres aficionados a la montaña pusieron rumbo hacia Belaustegi y pasaron por el refugio de Arraba. Allí, preguntaron al guarda por el modo de sortear los tramos de nieve que al subir se habían encontrado. La alternativa era la zona de Kargaleku, en el macizo de Itxina. Sin embargo, debido a la niebla no pudieron completar el descenso. "Queríamos evitar la nieve que habíamos superado a la ida, pero la niebla se nos echó encima y no veíamos el camino. Afortunadamente, hicimos fuego y, gracias a unos plásticos, conseguimos pasar bien la noche; por la mañana hemos pasado mucho frío. Hemos hecho señales con el flash de la cámara para que nos encontrasen", explicaba Juan Luis. Según decía, tanto él como su hijo son aficionados a la montaña, aunque señaló que nunca habían ascendido al Gorbeia.

Juan Luis y sus acompañantes pudieron respirar aliviados a las 12.45. En ese momento, la tranquilidad llegaba también a la zona de Belaustegi después de que desde el helicóptero indicasen que habían sido divisados en pleno macizo de Itxina. En cuestión de minutos estaban en el centro de Orozko. ●

"Variamos el itinerario para evitar la nieve que habíamos superado al subir, pero la niebla se nos echó encima"

"Conseguimos hacer fuego y gracias a unos plásticos pudimos pasar bien la noche"

JUAN LUIS

Montañero rescatado en el Gorbeia



“Socializar” la información y mejorar su transmisión son los retos del Servicio Vasco de Meteorología, que cumple 25 años con más de 44.600 seguidores en ‘Twitter’

✎ Ana Úrsula Soto

DONOSTIA – ¿Desde cuándo lleva ligado a Euskalmet?

–Yo entré en 1987. Aunque el Estatuto de Autonomía nos daba competencias exclusivas en materia meteorológica, todavía no había nada. Fue tras las inundaciones de 1983 cuando se empezó a hablar de la necesidad de montar algo que pudiese ayudarnos a conocer mejor lo que estaba ocurriendo en Euskadi, porque en una situación así no saber nada es ser muy, muy vulnerable.

¿Cuáles fueron los referentes en ese momento?

–Tampoco había nada en ningún otro sitio y la informática estaba en canicas. Estamos hablando de la época en la que los primeros ordenadores eran máquinas ingentes y lentísimas. El Departamento de Transportes tenía asignada la competencia de meteorología, y lo que hizo fue sacar inicialmente unas becas y unas asistencias técnicas para empezar a ver qué se podía hacer en este ámbito. Ahí es cuando entré yo. Lo que quedó claro era que necesitábamos información y fue cuando se empezó a montar la primera red automática. Empezamos a meter los primeros PC en el departamento, creo que eran los primeros de todo el Gobierno, y montamos unas pocas estaciones a las que llamábamos cada hora y nos daban la información de lo que se había recogido. Pero claro, el que esa información esté disponible en un sitio no vale de nada si no se informa a la gente, así que se montó también un sistema para que unos pocos usuarios pudiesen llamar y recoger la información. ¿Qué tipo de usuarios?

–Algunas diputaciones, empresas como Iberdrola...

Y así se llegó a 1990, con la aprobación del decreto para crear Euskalmet. ¿Cómo se fue desarrollando toda esa red?

–Fue un hito muy importante. Se creó Euskalmet, y a la vez, la comisión vasca de meteorología, en donde estaban todas las instituciones, los usuarios más importantes, universidades... En una reunión se vio la necesidad de integrar en una única red, tanto meteorología como hidrología. Así se llegó a la red multiusuario, que terminó siendo la red hidrometeorológica del País Vasco, que es la que tenemos hoy día. Actualmente cuenta con 115 estaciones, que reciben cada diez minutos toda la información e inmediatamente esos datos llegan al Gobierno Vasco, que a su vez los reenvía a diputaciones y a otros usuarios y, además, están disponibles para todos vía web en tiempo real.

¿Qué avances han contribuido, por un lado, a mejorar las previsiones y, por otro, a que estas sean accesibles cada vez a más gente?

–Hay dos hechos fundamentales en el tema de la meteorología. Uno de ellos



es que sin información no hay conocimiento. Para poder conocer qué es lo que va a pasar hace falta explicarnos qué es lo que está ocurriendo y por qué. Eso lo podemos hacer gracias a que todos los países del mundo trabajan conjuntamente para obtener información, entre ellos nosotros. El segundo *handicap* que hemos tenido es la alta capacidad de los ordenadores actuales y que esa información pueda circular rápidamente por el mundo, que se lo debemos a un sistema de telecomunicaciones más rápidas y potentes. Gracias a esos dos factores, la meteorología ha podido crecer.

También los usuarios han incrementado su conocimiento en torno a esta ciencia. Hace diez años nadie sabía qué era una ciclogénesis explosiva. Hoy, en cambio...

–Cuando la información discurre de una forma libre, al final todos aprendemos. La Administración es la primera interesada en que haya un conocimiento amplio de meteorología, hidrología..., porque es la mejor forma de que cada uno de nosotros nos autoprotejamos. Antigüamente, cuando sucedía una inundación o una galerna podía haber cientos de muertos. Hoy en día, si se producen esas circunstancias, casi siempre estamos avisados. Puede ser mayor o menor de lo que esperábamos, pero estábamos avisados y trabajando, también los usuarios tienen la información y se pueden autoproteger, y esa autoprotección lleva a que el número de heridos y muertos por estas causas sea infinitamente menor.

Con tanto aviso y alerta que recibe

José Antonio Aranda

RESPONSABLE DE EUSKALMET

“Tener un conocimiento amplio de meteorología es la mejor forma de autoprotegerse”

la población, ¿no puede tener el efecto contrario y que la gente termine no tomándose en serio?

–Por eso mismo tenemos una filosofía diferente al resto de Europa. Hemos montado un sistema de avisos de meteorología adversa que va en crescendo. Así, cuando damos un aviso amarillo es normalidad, ocurre muchas veces al año y no pasa absolutamente nada a no ser que tu actividad sea de riesgo frente a ese fenómeno. Ante un aviso amarillo la gente no tiene por qué asustarse. Otra

“Las redes sociales son una herramienta fundamental, porque la meteorología que no se cuenta no sirve para nada”

“Las ciclogénesis fueron muy complicadas de predecir, a pocas horas de que llegaran había mucha incertidumbre”

cosa es cuando damos una alerta naranja, que es más seria. Estamos hablando de la lluvia más fuerte del año, del viento más fuerte; es una situación que nos puede afectar a casi todos si no adoptamos alguna medida. Donde ponemos toda la carne en el asador es en las poquíssimas veces que damos una alarma roja. En esas circunstancias la Administración tiene que adoptar medidas extraordinarias para intentar minimizar los daños, pero cada uno de los usuarios también. Es una situación muy peli-



grosa, que se da una vez cada, teóricamente, muchos años. Asimismo, mezclamos el tema de peligrosidad/riesgo con la información meteorológica, y de ahí sale un cóctel en el que intentamos sacar esa segunda derivada a la meteorología que es el riesgo para la sociedad. Lo hacemos porque dos situaciones meteorológicas iguales pueden producir un riesgo diferente.

En estos años, ¿cuáles han sido los fenómenos más difíciles de predecir?

—Las ciclogénesis fueron muy complicadas, porque a pocas horas de que llegaran había mucha incertidumbre. Estabas dando una predicción de lo que crees que iba a ocurrir pero todavía no había sucedido, ya que no estaba ni la borrasca formada. Hay que tener en cuenta que cuando activas una alarma roja es terrible la cantidad de gente que se moviliza y siempre tienes la duda de si va a ocurrir o no. Estamos hablando de decisiones como cerrar los colegios o el transporte público y aconsejar a la gente que no salga a la calle. Son severas y duras, especialmente cuando estás en plena vorágine de datos que te van llegando y vas viendo cómo se van quedando grandes zonas sin luz, cómo se van cayendo miles de árboles...

Personalmente, ¿cómo sobrelleva esos momentos críticos?

—La verdad es que la tensión te va afectando. Menos mal que son situaciones que duran unas horas, 48 lo más. Después de tanta adrenalina, el cuerpo se viene abajo.

¿Se sostiene en datos que la climatología en Euskadi haya cambiado en los últimos 25 años como consecuencia del cambio climático?

—No lo sé. Por una parte, hay una cosa clara. El clima se ha calentado en nuestras tres últimas décadas, especialmente en las dos primeras. El problema está en saber si ese calentamiento es debido al hombre o no. La mayor parte del mundo científico dice que sí y hay un porcentaje que no. Lo lógico es que traiga cambios como que los fenómenos extremos sean más extremos. Sí es cierto que estamos midiendo más situaciones extremas que antiguamente, pero también es cierto que medimos ahora infinitamente mejor que antes. ¿Qué lectura hay que hacer de todo esto? Lo lógico es decir: *No lo sé*. Y alguno podría contestar: *Pues si no lo sabes, no hacemos nada*. Pero no estoy de acuerdo. Yo creo que sí tenemos que hacer algo, porque cualquier medida que tomemos frente a ese posible calentamiento antropogénico es positiva.

Recientemente han incidido en la labor de socializar la información. ¿Qué papel juegan las redes sociales?

—La verdad es que son una herramienta fundamental. Hay una cosa que suele decir mi director, y la verdad es que estoy de acuerdo, que la meteorología que no se cuenta no sirve para nada. Desde ese punto de vista, poder dar esa información en tiempo real de lo que está ocurriendo es fundamental. Antes teníamos un problema muy severo con aquellos procesos de paso rápido, como puede ser una tormenta, que puede tener un tiempo de vida medio de 15-30 minutos. Pero hace tres años comenzamos con Twi-

tter a modo de experimento. Y es una bomba. Por una parte, informas a la población esté donde esté, incluso en la punta de Aizkorri. Si es muy grave, además, funciona de forma piramidal. También nos sirve para saber lo que ocurre en aquellos sitios donde no tenemos sensores porque los usuarios nos mandan fotos y datos. Es una doble bomba de dar y recibir. Y ya tenemos más de 44.600 seguidores. Es una gozada.

¿Qué retos se plantean a corto plazo?

—Una de las cosas en las que estamos trabajando es en los puntos Arpsis (Áreas de Riesgo Potencial Significativo de Inundación), junto con la Agencia Vasca del Agua, las diputaciones y los ayuntamientos. Lo que hacemos es montar estaciones que también nos dan en tiempo real la información de esas zonas. Hemos preparado un sistema para que la gente pueda, a través de la web, saber lo que está pasando cada diez minutos. En uno o en dos años, tendremos la red prácticamente completa.

¿Cuántos hay en la actualidad?

—Tendremos unas 50 o 60 estaciones de aforo. Es una red densísima. Pero también hay que reconocer que tenemos un país que lo hemos construido sobre las vegas de inundación. Las inundaciones no las vamos a poder evitar pero sí podemos minimizar los daños.

¿Qué plantean para los cauces de los ríos que están fuera de la competencia de la CAV?

—Hace poco estuvimos mirando en qué sitios podíamos mejorar y nos dimos cuenta de que un porcentaje altísimo de las situaciones nos vienen de las cuencas externas, de las que no tenemos información. Sin embargo, nos llegan unos caudales que desconocemos y, por lo tanto, no tenemos tiempo de informar como debíamos a los usuarios de aguas abajo, que esos sí que están dentro de Euskadi. Hay dos cuencas con esos requisitos: una es el Kadagua, que tiene en la zona de Burgos una cuenca muy amplia de recepción, y otra es el alto Urumea, que está en Navarra. Son dos tercios de la cuenca en los que no sabemos lo que está ocurriendo. Ahora mismo hemos sacado un trabajo para intentar minimizar esa falta de información y estamos trabajando con los navarros para intentar ampliar el conocimiento de esa zona.

Aparte de esta mejora de las áreas, ¿en qué otras cosas trabajan?

—En una nueva filosofía de web más orientada a móviles y a herramientas más modernas de visualización de la información y basada en la filosofía INSPIRE por la que aboga la UE.

¿Qué deseo pide para los próximos 25 años?

—Personalmente, que ingresemos como miembros de pleno derecho en la Organización Mundial de Meteorología. Luego, que nos coordinemos entre todas las instituciones vascas y trabajemos en pos de una mejor meteorología. Y, finalmente, lo que realmente me gustaría es que sigamos en la misma línea. Mientras haya esas ganas de trabajar, y de seguir mejorando, estoy convencido en que la meteorología va a seguir siendo un servicio público, que es lo que tiene que ser. ●



Agradecimiento

Los familiares de Carlos, vecino de Lezama desaparecido hace unos días en el monte y posteriormente encontrado sano y salvo, queremos trasladar nuestro agradecimiento a todos los que participaron en las labores de búsqueda por el excelente trabajo realizado durante las largas horas que duró la misma. Todos los organismos implicados –Emergencias 112, Ertzaintza, Cruz Roja, DYA y Ayuntamiento de Lezama– demostraron una capacidad de reacción inmediata y una gran profesionalidad en su trabajo. Todo ello sin renunciar a una enorme calidad humana en su trato hacia nosotros. En las situa-

ciones difíciles como la que nos tocó vivir, todo ello es importante, y mucho. Del mismo modo queremos mostrar nuestro agradecimiento a todos nuestros vecinos de Lezama que, de forma desinteresada, nos ofrecieron su ayuda y se sumaron a estas labores de búsqueda. Tal vez haya que vivir situaciones como esta para valorar el trabajo de unos profesionales y unos voluntarios que, día tras día y noche tras noche, desarrollan una excelente labor y que, muchas veces, permanecen en el anonimato. Esperamos que estas líneas sirvan como reconocimiento a todos ellos y como incentivo para que continúen con su trabajo. En nuestro nombre y en el de

propio Carlos, gracias de nuevo.

Luis Elorriaga Lezama



▶ 20 Abril, 2015

«Hace falta planificar cómo rescatar obras de iglesias y museos en caso de incendio»

Pedro Anitua
Director de Emergencias del Gobierno vasco

El exjefe del Servicio de Extinción de Incendios de Vitoria disertará hoy sobre fuego y patrimonio en una conferencia de los Celedones de Oro

SAIOA ECHEAZARRA

VITORIA. Pedro Anitua (Vitoria, 1953) está siempre pendiente del radar y atento al cielo. El exresponsable del Servicio de Prevención, Extinción de Incendios y Salvamento (1988-2004) así como de Protección Ciudadana (2007-2010) del Ayuntamiento de Vitoria es actualmente el director de Atención de Emergencias y Meteorología del Gobierno vasco. Ingeniero industrial superior con máster en Ingeniería Medioambiental, durante una etapa también ofició de jefe de la División Operativa de Bomberos de la Generalitat catalana. Con todo este bagaje, este brillante profesional disertará hoy sobre cómo proteger el patrimonio histórico frente al fue-

go. Lo hará a través de fotografías de siniestros reales ocurridos en todo el mundo así como en su ciudad natal, en una charla organizada por los Celedones de Oro que dará comienzo a las 19.30 horas en el Aula de Cultura de la Caja Vital.

—¿Corre peligro nuestro patrimonio frente al fuego?

—En los incendios, evidentemente nos centramos en la protección de las personas, y hemos avanzado muchísimo. Afortunadamente, hoy son muy pocos los fallecidos porque se está trabajando muy bien en prevención, planes de protección, intervenciones, salidas de emergencia... Sin embargo, a mi juicio estamos dejando la protección del patrimonio en un plano que no se corresponde. Los incendios significan pérdidas, más o menos importantes. En caso del patrimonio se pierde la historia, la memoria histórica de la ciudad o del territorio, bienes absolutamente irrecuperables. Dos ejemplos son La Fenice de Venecia o el liceo de Barcelona. En Vitoria, hay que tener más presente este problema y tomar medidas.



Anitua, en la catedral de María Inmaculada. :: IOSU ONANDIA

—¿Qué monumentos destaca?

—Hace falta planificar cómo rescatar obras de iglesias, conjuntos monumentales o museos en caso de incendio. Uno de los elementos más importantes son los soportales y casas de los Arquillos. Si se quemaran, aunque se podrían reconstruir, perderían su valor histórico. Las tres iglesias góticas de San Pedro, San Miguel y San Vicente, además de la catedral de Santa María, aunque parece que son de piedra, tienen cubiertas de madera. Hay construcciones de mucho valor. Aparte están las bibliotecas, archivos... Sería un desastre absoluto que se perdiera el documento de la fundación de Vitoria. En la biblioteca de Segovia tenían el mejor archivo militar de España y hubo un incendio en el que algunos cadetes tiraron 240 libros por la ventana. ¿Se tiraron los más va-

«En Álava los conjuntos históricos más destacados son Quejana, la Torre de los Varona de Valdegovia y el casco antiguo de Laguardia»

liosos o los que estaban más cerca? ¿Conocen nuestros servicios de intervención qué prioridades? No hay un protocolo, de ahí esta llamada de atención. Nos hemos centrado tanto en protección de personas que de alguna forma tenemos que pasar a otro escalón.

—¿Y en Álava?

—Los conjuntos más importantes son la Torre de los Varona en Valdegovia, el conjunto de Quejana y el casco histórico de Laguardia.

—¿Hace falta reparar construcciones para prevenir que se queman?

—Más que proteger mejor el patrimonio, se trata de, una vez declarado el incendio, conocer las prioridades. Si no puedes salvar todo, qué sería lo primero. Cuando se incendia una discoteca, la prioridad sólo es sacar a la gente; pero en un museo, lo primero es la gente, claro, pero ¿y lo segundo? Alguien tendrá que decirlo. Más que de arreglar edificios, se trata de que los bomberos sepan las prioridades. Efectividad, formación, planificación, organización; eso no cuesta dinero. Lo fácil es gastarlo, pero estamos en crisis.

De Zaldondo a Nueva Dentro
—¿Qué edificios históricos de la provincia se han quemado?

—Hace años se quemó el edificio del Ayuntamiento de Zaldondo, un caserón, y parte del archivo. Los documentos más antiguos se salvaron porque estaban en un arcón, en un lugar de piedra. El incendio de Bermeo en 2013 nos volvió a poner en nuestro sitio. Hoy parece imposible, pero los grandes incendios en núcleos urbanos de estructura medieval pueden seguir ocurriendo, dependiendo de las circunstancias. No es algo pasado.

—¿Cuál fue el último incendio importante en Vitoria?

—En 2005, en Nueva Dentro, 41. Se quemó todo el edificio, causando daños a los dos de al lado, y hubo dos fallecidos.

—El cuerpo de Bomberos de la capital goza de gran prestigio.

—Es muy bueno, ha sido siempre puntero y lo sigue siendo. Un servicio muy moderno, con un nivel de eficacia altísimo, lo cual no quiere decir que no haya camino de mejora. El de Vitoria tiene fama de ser uno de los mejores servicios del país, pero eso también obliga a mantener la presión y seguir mejorando.

—¿Cuántos incendios se producen anualmente en la ciudad?

—Cada año, sólo en viviendas entre 120 y 150. Las causas más frecuentes vienen marcadas por las estancias donde se declaran: campanas extractoras en cocinas, los dormitorios normalmente por fumadores y salones debido a, por un lado, fumadores y, por otro, instalaciones eléctricas. Y es difícil distinguir si es por negligencia o accidente. Para prevenir, en la cocina se recomienda no dejar nunca elementos como aceites a fuego abierto sin estar presente. Y mantener limpias las campanas extractoras.



Susto en Miñano

EL FUEGO DEVORA UNA DE LAS NAVES DE
AERNNOVA SIN CAUSAR HERIDOS // P8-9

Imagen del fuego que se inició ayer hacia las 6.00 h. en el pabellón de pintura de Aernnova en Miñano. Foto: Jorge Muñoz



LAS IMÁGENES DEL DESASTRE

La chispa prendió minutos antes de las 6.00 horas en una de las naves que Aernnova Aerospace gestiona en Miñano y las llamas se propagaron con gran rapidez. El pabellón quedó totalmente inservible, pero gracias a la eficaz respuesta de los Bomberos pudieron evitarse males mayores.



UN APARATOSO INCENDIO GOLPEA A

El fuego devora una de las dos naves que **Aernnova** gestiona en el complejo ● Pese a la espectacularidad de las llamas, no hay que lamentar **heridos** ● Importantes **colapsos** para acceder a las empresas

✍ **Carlos Mtz. Orduna**
📷 **Jorge Muñoz**

VITORIA – El fuego golpea de nuevo la actividad industrial de Gasteiz, en esta ocasión la que se desarrolla en el Parque Tecnológico de Miñano. Un aparatoso incendio arrasó ayer por completo un pabellón de Aernnova Aerospace dedicado a los trabajos de pintura y al almacenaje de material, uno de los dos que la multinacional aeronáutica gestiona en las inmediaciones de la capital alavesa. Por fortuna, no hubo que lamentar heridos, aunque sí cuantiosos daños materiales. Una parte de las oficinas de la compañía también resultó seriamente afectada por las llamas.

Las alarmas saltaron minutos antes

de las 6.00 horas, cuando la jornada laboral apenas se había iniciado para los trabajadores de Miñano, a cuyos centros acuden diariamente cerca de 3.000 profesionales. Muchos de ellos se acercaban en sus vehículos al parque cuando, a lo lejos, se vieron sorprendidos por una densa columna de humo negro que fue visible durante horas desde distintos puntos de Gasteiz y parte de la Llanada.

En el interior de la nave, el desastre comenzaba a fraguarse. Una chispa cuyo origen sigue investigándose, ayudada por la alta carga inflamable del material almacenado, hizo que las llamas se propagasen con gran rapidez, provocando en pocos minutos una concentración de recursos de emergencia con pocos precedentes recientes

en la ciudad. Tal fue la violencia de las llamas en esos primeros instantes que fueron movilizadas desde la Dirección de Emergencias del Gobierno Vasco dotaciones de Bomberos de los parques de Gasteiz, Laudio y Aguirre e incluso de Bilbao y Donostia.

Unos minutos iniciales de angustia durante los que los profesionales se afanaron en que el fuego no alcanzase el área auxiliar de oficinas, donde desempeñan su labor más de 600 trabajadores, o se extendiese a otras empresas cercanas. Once trabajadores de Aernnova tuvieron que ser desalojados de sus puestos, así como dos pabellones adyacentes, para evitar males mayores, según informaron fuentes del Departamento vasco de Seguridad.

El acceso al Parque Tecnológico quedó cortado hasta las 7.45 horas, por lo que se produjeron importantes colapsos en sus inmediaciones. Muchos de los trabajadores que pretendían acceder a sus empresas optaron por esperar pacientemente en un restaurante de la N-240 mientras se restablecía el paso. Incluso dos firmas, por decisión propia, decidieron enviar a sus empleados a casa. También por precaución se procedió a interrumpir durante horas el suministro de gas a las empresas del parque.

El incendio, finalmente, fue controlado pasadas las 10.30 horas, aunque las labores de extinción se prolongaron durante toda la jornada. Agentes de la Ertzaintza y personal

técnico del servicio de Atención de Emergencias permanecieron en el lugar investigando las circunstancias del fuego, que según fuentes municipales ayer aún eran complicadas de esclarecer. Un retén de los Bomberos también estuvo vigilante para controlar que las llamas no se reavivasen y evitar así que el edificio pudiera derrumbarse.

Juan Ignacio López Gandásegui, presidente de Aernnova, reconoció tras realizar una primera valoración del desastre que los daños fueron importantes, aunque al tratarse de una nave auxiliar, la actividad productiva de la firma –cuya sede central se encuentra en Berantevilla– no se vio excesivamente afectada. Dado que las instalaciones del pabellón donde se



EL PARQUE DE MIÑANO

declaró el fuego quedaron totalmente inservibles, la dirección del Parque Tecnológico puso a disposición de Aernnova distintos locales y un pabellón cercano para que no detuviese su actividad. La empresa constituyó también un gabinete de crisis para tomar las primeras decisiones.

HOY, AL 80% “Tras un análisis preliminar, y en espera de poder realizar la investigación pertinente, los daños provisionalmente estimados no deberían afectar al funcionamiento básico de la compañía y a su cadena de clientes”, advirtió la compañía ya a primera hora de la tarde, con una estimación de daños más ajustada a la realidad. De hecho, Aernnova prevé reanudar hoy mismo su actividad “en el 80%” de las instalaciones y oficinas que no se han visto afectadas por el incendio.

La firma quiso trasladar también un mensaje de “tranquilidad” a sus trabajadores, proveedores o clientes

“Los daños estimados no deberían afectar al funcionamiento básico de la compañía”

AERNNOVA AEROSPACE
Comunicado

La alta carga inflamable del material almacenado alimentó las llamas, cuyo origen sigue investigándose

y otro de “agradecimiento”, en especial a los “Bomberos, Ertzaintza” y a los servicios del Parque Tecnológico.

Horas después de desatarse el incendio, el grupo municipal del PNV cargó contra los recortes que el gobierno municipal del PP viene aplicando en el servicio de Bomberos y que, según denunció el edil Iñaki Prusilla, obligaron a destinar ayer “todos sus efectivos disponibles” para atender esta contingencia. Una política –denunció el PNV– de no cubrir las sustituciones de personal necesarias que dejaron al parque de Gasteiz “sin posibilidad de atender más incidencias”, en caso de que éstas se hubiesen producido. La respuesta a esta denuncia llegó desde el Ayuntamiento por boca del edil Alfredo Iturricha, que tildó las críticas de Prusilla como “de una gran irresponsabilidad”. El alcalde Javier Maroto, que al desatarse el incendio se encontraba en Madrid, aseguró que fue “una noticia difícil para la ciudad”. ●